

MEDIO AMBIENTE

Análisis

La última travesía. Esta madrugada, la 'Dama rusa' del espacio habrá dejado de existir según los planes previstos

El final de una era

OSCAR A. RODRÍGUEZ BAQUERO
Promotor Museo del Espacio

■ Si todo ha salido según lo previsto, la estación *Mir*, la Dama Rusa del Espacio, habrá concluido en la mañana hoy la última travesía de su larga y próspera vida repleta de grandes éxitos, y también de algún que otro fracaso. La estación rusa ha supuesto toda una revolución en el campo de la navegación espacial. De diseño modular, la *Mir* estaba constituida por siete secciones que fueron ensamblándose sucesivamente en el período 1986-1996, convirtiéndose de este modo en el mayor complejo

orbital de la historia hasta que la Estación Espacial Internacional (ISS), tomó el relevo.

El funcionamiento de la *Mir* rompió todas las expectativas. Originalmente, la Estación fue concebida para que operara durante cinco años en órbita, y ha llegado a triplicar su vida útil gracias al continuo mantenimiento que los cosmonautas rusos han realizado durante sus expediciones. La estación *Mir* ha permitido fomentar la paz (como su propio nombre indica) entre superpotencias en otro tiempo enfrentadas en una continua competición por dominar el medio espacial.

Desde 1995 hasta 1998, el transbordador estadounidense se acopló a la *Mir* en diez ocasiones con el propósito de contribuir a establecer las bases de cooperación e investigación que más tarde constituyeron los cimientos de la actual ISS.

La falta de dinero para el mantenimiento de la estación y su inexorable envejecimiento estructural provocaron una cadena de fallos en el interior del complejo. Para colmo de males, en junio de 1997 sobrevino una colisión en la *Mir*. Una de las naves de reabastecimiento "Progress" se precipitó sobre uno de los módulos de la Estación, el "Spektr",

provocando fisuras que despresurizaron por completo el mencionado módulo. La tripulación de turno tuvo que tomar medidas de emergencia y aislar el módulo dañado del resto del complejo orbital, con la consecuente pérdida de energía.

La incertidumbre sobre el futuro de la *Mir* fue creciendo. En agosto de 1999, quedaba por primera vez sin cosmonautas desde septiembre de 1989. En junio de 2000 llegaría la que sería su última tripulación. Tras una breve estancia de 72 días, volvieron a dejar sola a la *Mir*, esta vez definitivamente. Y el pasado mes de noviembre, el presidente ruso Vladi-

mir Putin firmaba la orden de finalización del programa *Mir*.

Los técnicos rusos decidieron destruir la *Mir* haciéndola regresar a la Tierra. Hace mes y medio fue lanzada una nave 'Progress' cargada con varios centenares de litros de combustible para realizar las maniobras de reentrada de la estación una vez se acoplara con ésta última. Durante las pasadas semanas, la "Progress" ha suministrado varios impulsos a la *Mir*, haciéndola perder velocidad, y por tanto altitud, al ser mayor la atracción gravitatoria de la Tierra. La estación, que se encontraba a unos 380 kilómetros de altitud, fue descendiendo a razón de 1,5-2 kilómetros diarios, hasta alcanzar el punto de "no retorno" (situado a unos 210 km de altitud), circunstancia que se habrá dado esta madrugada según los planes previstos.